
CAPÍTULO 12

CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES AUSENTES

JOSÉ ANTONIO SOBERÓN MORA Y JACIEL MONTOYA ARCE
Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población
de la Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

EN ESTE CAPÍTULO SE EXAMINAN dos grupos de la población migrante que fueron captados en la Encuesta sobre Migración de Mexiquenses a Estados Unidos (EMMEU 2009): los migrantes ausentes y, como referente de comparación, los migrantes de retorno. Las características de ambos grupos se identificaron en la década de 1990 recurriendo a la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (Enadid), pero con el objeto de mostrar su participación a escala nacional.¹ En este capítulo se retoma la estrategia de comparar los indicadores observados en la Enadid para estudiar a los migrantes ausentes y de retorno con los resultados correspondientes de la EMMEU 2009.

Con respecto a la información utilizada en la década de 1990, nos remitimos a las Enadid de 1992 y de 1997. En estas encuestas se explora la información localizada en la sección de migración internacional, donde se capta a los migrantes que se encuentran en el extranjero como a aquéllos que han regresado a su hogar, con el objetivo de identificar diferentes rasgos demográficos de estos grupos.

En las Enadid se pregunta si alguien que radicaba en el hogar había partido hacia Estados Unidos durante los cinco años previos al momento de la encuesta. De esta forma, para el caso de la primera de las encuestas citadas, la pregunta hace referencia a aquéllos sujetos que habían partido desde 1987. En el caso de la Enadid de 1997, el tiempo de referencia de esta pregunta se remonta a 1992.²

En las encuestas Enadid se explora si el sujeto en cuestión se encontraba de retorno en el hogar. Cuando la respuesta era afirmativa, se tenía entonces a uno o más migrantes de retorno.

¹ La información nacional a que se hace referencia no se presenta en este documento; no obstante, los hallazgos y las conclusiones descritas en Canales (2001) sirven como punto de partida para la elaboración de este trabajo, conclusiones que consisten esencialmente en determinar que los migrantes que regresan son principalmente hombres jefes de familia.

² Es pertinente aclarar que ambas mediciones de la Enadid, tanto la aplicada en 1992 como la de 1997, captan a los migrantes de retorno en dos momentos. El primero, cuando pregunta si alguno de los integrantes del hogar mayores de 12 años ha ido a trabajar o a buscar trabajo a Estados Unidos alguna vez en su vida. El segundo momento es cuando se pregunta si en los últimos cinco años alguno de los integrantes del hogar se fue a vivir a otro país. El individuo, en este caso, pudo haber regresado o no a territorio nacional. Si ha regresado, es considerado migrante de retorno.

Esta modalidad permite ubicar adicionalmente, en la misma sección de la encuesta, a los migrantes ausentes, es decir, aquellos sujetos que en el lapso de los cinco años previos a la entrevista habían partido hacia Estados Unidos y aún no habían regresado a territorio mexicano. La pregunta específicamente dice “Durante los últimos cinco años, esto es, de enero de (1987 o 1992) ¿alguna persona que vive o vivía con ustedes (en este hogar) se fue a vivir a otro país?”.

La diferencia con los datos de la EMMEU 2009 presentados en esta sección radica en dos aspectos: el primero es la forma de encontrar a ambos grupos de migrantes, pues los migrantes de retorno se localizan en la sección Migrantes de Retorno, que son captados en los módulos VI (primera migración internacional) y VII (última migración internacional).

Para ajustar la comparación se considera únicamente a quienes habían partido cinco años atrás, pero que al momento de la encuesta radicaban en el hogar de la entrevista. Este criterio ubica a quienes habían partido de septiembre de 2003 a la fecha de la encuesta.³ La separación, entre migrantes de retorno y ausentes, pretende tener una referencia respecto a los sujetos que partieron y regresaron, y aquéllos que no. Entonces, en el Módulo VII de la EMMEU 2009, obtenemos la información de los migrantes de retorno, los cuales son captados de manera similar a la pregunta de la Enadid. Por su parte, a los migrantes ausentes se les ubica en el Módulo VIII, es decir, donde aparecen los que partieron en septiembre de 2003 y que al momento de la entrevista no habían regresado.

Otra precisión igualmente importante radica en que ambos grupos anteriormente descritos por la EMMEU 2009 captan migración laboral. Esto se logra en el Módulo VIII porque únicamente se reporta información de aquellos sujetos cuyas causas principales por las que fue a Estados Unidos son: “Por trabajo” o “Porque buscó trabajo”.⁴

El objetivo de este capítulo radica en examinar si existe continuidad en el planteamiento hipotético que se trazó respecto a los determinantes demográficos establecidos por Canales (2001), autor que examinó las diferencias encontradas a nivel nacional entre migrantes ausentes y migrantes de retorno, a partir de variables⁵ que ahora también se encuentran localizadas en la EMMEU 2009. Adicionalmente, aquí se presentan otras variables como causa de migración, estado de destino y posesión de documentos.⁶

En sentido estricto, los datos de las Enadid 1992 y 1997 presentados en el cuadro 1 son comparables entre sí. Pero no ocurre lo mismo con los datos de la EMMEU

³ La fecha de la EMMEU 2009 es el 25 de febrero de 2009.

⁴ Las encuestas nacionales a que hacemos referencia han captado la migración internacional en la sección “migración internacional” sin indagar los objetivos de tal viaje. La EMMEU 2009 permite obtener información de la migración laboral, tanto ausente como de retorno, en la modalidad que describimos. Lo mismo se podría realizar con la Enadid, si ésta incluyera el motivo del viaje en la pregunta sobre los que permanecen ausentes.

⁵ Las variables a que nos referimos son: edad, sexo y posición en la estructura familiar (parentesco).

⁶ “Mientras en la migración circular hay una marcada predominancia masculina, la migración de tiempo permanente muestra una composición por sexo algo más equilibrada (Canales, 2001:44).

2009 del mismo cuadro. A este respecto se considera el aspecto conceptual de los resultados.

Determinantes sociodemográficos

Al revisar las características del perfil sociodemográfico de los residentes del Estado de México, particularmente de quienes participan en el flujo de la migración internacional, y tomando en cuenta la descripción previa elaborada por Canales (2001),⁷ es menester retomar las variables aportadas por este autor con base en los trabajos de P. Hondagneu y L. Chávez, entre otros, donde se incorporan dos componentes de la migración: migrantes circulares —*sojourners*— y migrantes permanentes —*settlers*—. En esa literatura quedó establecido que existe diferencia en variables como la composición por sexo de uno y otro tipo de migrantes, toda vez que en la migración circular los hombres participan en una proporción notablemente mayor que las mujeres, mientras que la migración permanente tiene una composición por sexo un poco más equilibrada.⁸ Adicionalmente, propone que existen otras variables con igual o mayor capacidad explicativa, como la relación de parentesco con el jefe de familia, denominado también la posición en la estructura familiar, el origen rural o urbano (Lozano, 2002) y la edad.⁹

El objetivo de Canales (2001) consiste en determinar los factores o variables que intervienen en la caracterización sociodemográfica de ambos tipos de migrantes, los que residen en Estados Unidos y aquéllos que se encuentran de regreso con base en las variables ya señaladas. Para lograrlo recurre a la información de la Enadid 92, específicamente al módulo de migración internacional, en donde se averigua si alguno(s) de los residentes del hogar habían partido con destino a Estados Unidos durante los cinco años previos a la encuesta. Como ya se señaló, las variables examinadas por Canales (2001) son sexo, edad y posición en el hogar. En el caso de nuestro análisis, además de las variables mencionadas proponemos otras ubicadas en la EMMEU 2009 como:

- El motivo para regresar o irse.
- Uso de pollero.
- Estado de la unión americana en donde radicaba o se dirige.
- Documentos para migrar.
- El origen rural o urbano del migrante.

Con la inclusión de estas variables se buscó aportar elementos que permitan

⁷ Cornelius (1992), en un trabajo anterior, ya había examinado algunas de las variables descritas en este documento.

⁸ En relación con la variable sexo, se establece un índice de masculinidad que va de cuatro a diez hombres por mujer en el caso de los migrantes circulares; mientras que la participación por sexo entre los migrantes permanentes es de uno a dos hombres por mujer (Canales, 2001: 144).

⁹ Otras fuentes de información contienen datos sobre la misma condición migratoria a nivel hogar. Una de ellas es el XII Censo de Población del año 2000, la cual no contiene la variable parentesco en el caso de los migrantes ausentes.

enriquecer la información disponible sobre la diferencia existente entre los migrantes mexiquenses que regresan y aquéllos que prefieren establecer su residencia en el vecino país.

Cantidad de migrantes y origen¹⁰

En un primer acercamiento, la información que proporcionan dos de las tres encuestas consultadas permite detectar un crecimiento de 72.5 por ciento de la participación de las localidades rurales, una vez que examinamos la diferencia entre la Enadid de 1992 y la de 1997 (20 a 34.5). Este crecimiento no fue experimentado por las localidades con más de 2 500 habitantes, puesto que únicamente se observa un valor de -8.7 por ciento (101.6 a 92.8), lo que en lugar de marcar un crecimiento muestra un descenso en la cantidad de gente que se dirigió hacia la unión americana. En total, se observa un crecimiento de 4.5 por ciento entre ambas mediciones de la Enadid, si se toma en cuenta a los sujetos que se dirigieron al norte, independientemente del tamaño de la localidad de procedencia (cuadro 1).

Cuadro 1. Migrantes internacionales en el Estado de México que migraron en los cinco años previos a la encuesta (en porcentaje)

	EDADID 92			EDADID 97			EMMEU 2009		
	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total
Ausentes	61.2	65.5	64.7	58.7	58.2	58.3	70.5	59.1	62.3
De retorno	38.8	34.5	35.3	41.3	41.8	41.7	29.5	40.9	37.7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
N (miles)	20.0	101.6	121.7	34.5	92.8	127.2	73.5	189.3	262.8

Fuente: ENADID-92, ENADID-97, EMMEU 2009.

La EMMEU 2009 no es una encuesta diseñada para estimar población total. Sin embargo, los absolutos presentados consideran una cantidad de habitantes de 15 353 670 sujetos para el 25 de febrero de 2009.

Al observar el cambio entre la información que arrojan la Enadid de 1997 y la EMMEU 2009 se evidencia que entre los últimos 11.5 años, aproximadamente, se distingue un crecimiento para las zonas rurales de poco más del doble de la población, o sea, de 113 por ciento en los datos absolutos: 34.5 mil y 73.5 mil residentes. Para las urbanas también es de un poco más del doble, del 104 por ciento y de 107 por ciento para la totalidad de la entidad. Como se puede observar, la participación de las localidades rurales de los migrantes mexiquenses pasó de 16.5 por ciento del total de la población en 1992 a 27 por ciento en la encuesta de 1997 y a 28 por ciento del total de la entidad en la encuesta del 2009. La información anterior ratifica el crecimiento de la migración internacional en el Estado de México, tanto de ida como de retorno (cuadro 1).

¹⁰ En este apartado se presentan datos que no son estrictamente comparables a pesar de la metodología con la cual se obtuvieron inicialmente. Esta situación resulta especialmente notoria al tratar de mostrar las similitudes o diferencias mostradas entre la Enadid-97 y la EMMEU 2009. El objeto de mostrar la información de los cuadros se basa en el contexto migratorio internacional.

Características de la migración internacional de retorno y ausente

Veamos ahora la información que presenta la EMMEU 2009 respecto a los migrantes de retorno y los que permanecen en Estados Unidos, que en ambos casos, como ya hemos mencionado, se fueron durante los cinco años previos al levantamiento de la encuesta.

La variable inicial que se observa es la relación de parentesco con respecto al jefe de hogar. Prácticamente la mitad de la población captada como migrante de retorno (49.7 por ciento) es jefe de hogar, seguido por 30.6 por ciento de quienes dijeron ser hijos del jefe de familia, 8.4 por ciento son cónyuges del jefe de familia y nueve por ciento son personas que tienen otra relación de parentesco o ninguna con el jefe del hogar.

Veamos ahora la composición por parentesco de los sujetos que partieron durante los cinco años recientes y que todavía permanecían en Estados Unidos al momento de la entrevista, es decir, “ausentes” del hogar. Con relación a esta misma variable, es la posición ‘hijo’ la que ostenta la participación más grande, con 39.8 por ciento. Le siguen dos categorías con valores cercanos: el esposo(a) o cónyuge del jefe o jefa de hogar, con 17.6 por ciento, y ‘otro pariente’, con 16.7 por ciento. En esta última clasificación se encuentran agrupados nietos, tíos, abuelos, sobrinos, yernos o nueras, principalmente.

Una vez ubicados en la categoría ‘hijo’ con respecto a los migrantes ausentes, observamos que en las localidades rurales se presenta la mayor concentración de sujetos con 54 por ciento de la población, a diferencia de un 33.1 por ciento de aquéllos que se ubicaban en localidades con 2 500 o más habitantes.

En este momento se comienza a notar que la información de la variable “relación de parentesco” es consistente con lo encontrado en las fuentes referidas de la década de los años noventa. Se observa a partir de este momento, el predominio de la posición ‘jefe del hogar’ en aquellos migrantes que regresaron al respectivo hogar y que son captados por la EMMEU 2009 (cuadro 2).

La variable ‘sexo’ indica diferencias entre migrantes de retorno y ausentes escasamente significativas, efecto que se localiza igualmente al examinar los resultados entre tamaño de localidad. No obstante, se ubica una mayor presencia de hombres migrantes de retorno en las localidades urbanas. Lo mismo sucede en las localidades rurales en donde la diferencia apenas es de 3.1 (93.0 por ciento y 89.8 por ciento); cuadro 3.

Al remitirnos a la información presentada por Canales (2001), la edad es una variable que influye en la diferenciación de uno y otro tipo de migrante al asignarle mayor peso a las edades jóvenes de quienes se localizaban en Estados Unidos, tomando como referencia la información de la Enadid-92. En la encuesta de 2009, la diferencia en estas variables no es tan clara al observar las respectivas proporciones pero sí cuando nos remitimos a la edad promedio de cada uno de los tipos de migrante. Se

mantiene la tendencia observada con anterioridad cuando miramos que los migrantes ausentes son más jóvenes puesto que reportan una edad promedio de 27.7 años, mientras que la edad promedio de los migrantes de retorno es de 29.6 años (véase el cuadro 4).

Cuadro 2. Relación de parentesco de los migrantes que fueron a trabajar o a buscar trabajo a Estados Unidos (en porcentaje)

	De retorno			Ausentes		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Es el jefe del hogar	52.2	37.2	49.7	4.9	4.5	4.8
Esposo (a)	9.7	3.8	8.4	18.1	16.4	17.6
Hijo (a)	30.9	29.6	30.6	33.1	54.0	39.8
Padre/Madre				4.1	2.7	3.7
Hermano (a)	2.7	0.6	2.2	9.5	6.1	8.4
Nieto (a)				0.8	4.7	2.1
Otro pariente	0.9	18.3	4.7	19.4	11.1	16.7
Otro no pariente	2.6	10.4	4.3	10.1	0.5	7.1
Total	100	100	100	100	100	100
n	43	62	105	62	97	159
N*	92 161	25 823	117 985	127 356	59 735	187 091

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

Cuadro 3. Sexo de los migrantes que fueron a trabajar o a buscar trabajo a Estados Unidos (en porcentaje)

	De retorno			Ausentes		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Hombre	88.4	93.0	86.3	83.3	89.8	85.4
Mujer	11.6	7.0	13.7	16.7	10.2	14.6
Total	100	100	100	100	100	100
n	43	62	105	62	97	159
N*	92 161	25 823	117 985	127 356	59 735	187 091

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

El cuadro 4 muestra que el comportamiento de los promedios de las edades a nivel de las localidades se invierte entre ambos tipos de migrante. La edad promedio de los migrantes de retorno en las zonas urbanas indica 30.2 años; en las zonas rurales 27.2. Inversamente, los migrantes ausentes reportan 25.8 años en las zonas urbanas y 31.6 en las rurales.

En el caso de la edad, las diferencias notadas a nivel nacional y que fueron documentadas por Canales (2001) han decrecido en la encuesta aplicada en el Estado de México. Es posible que el incremento de la población migrante de retorno con

una edad promedio cercana a los 25 años, obedezca a un incremento en los motivos laborales reportados en este grupo. Efectivamente, con información captada por la EMMEU 2009, los sujetos con una edad que oscilaba entre los 18 y los 25 años de edad, reportaron como la segunda razón más importante por la cual regresaron los ‘asuntos familiares/personales’.¹¹ Esta condición es únicamente superada por aquellos sujetos que al regresar contaban con una edad que iba de los 36 o más años de edad.

Cuadro 4. Edad de los migrantes (en porcentaje)

	De retorno			Ausentes		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Menos de 19 años	17.9	3.9	14.8	21.2	3.6	15.5
20 a 24 años	14.5	19.9	15.7	26.2	17.0	23.2
25 a 29 años	21.4	55.4	28.9	16.2	30.7	20.9
30 a 35 años	17.9	12.3	16.7	29.1	19.0	25.8
36 o más años	28.3	8.4	23.9	7.3	29.6	14.5
Total	100	100	100	100	100	100
Promedio	30.2	27.2	29.6	25.8	31.6	27.7
Mediana	27	26	27	25	29	27
Desviación estándar	11.6	5.8	10.6	9.1	8.7	9.4
n	43	62	105	62	97	159
N*	92 161	25 823	117 985	127 356	59 735	187 091

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

Migrantes ausentes en 2009

Hasta este momento hemos realizado una revisión de las diferencias sociodemográficas que determinan el retorno y el asentamiento en la migración internacional mexiquense con base en las variables localizadas en la Enadid. Existe otro conjunto adicional de variables sobre las cuales es posible marcar distintos registros de los grupos clasificados.

La selección del segundo grupo de variables se estructuró a partir de su presencia en la EMMEU 2009, y se localizan como parte de las características de ambos tipos de migrante: involucran las causas de la migración para el caso de los ausentes, o los motivos de regreso registrados en los migrantes de retorno. El estado de la unión americana en el que vive el ausente y en el que vivió el migrante de retorno. También se examina a ambos grupos para registrar la propiedad de documentos para trabajar en aquel país. La última variable registra si los migrantes contrataron algún guía o pollero para cruzar la frontera.

¹¹ La información respecto a los motivos de regreso, se obtuvo al considerar la edad al regresar de la población migrante de retorno.

Causas de la emigración/regreso

La información presentada sobre las causas de la emigración, indican que 87.3 por ciento de la población migrante lo hizo en busca de trabajo y nueve por ciento porque tenía trabajo. La suma de estas proporciones indica que 96.3 por ciento de los emigrantes cambiaron de residencia por motivos laborales. Las respectivas proporciones a nivel de tamaño de localidad indican que 83.2 por ciento de la población de las localidades urbanas lo hizo por la primer razón, contra 96.2 por ciento de las rurales. Cuando se suma esta categoría con la segunda, el resultado es poco diferenciador: 96.1 y 96.8 por ciento, respectivamente.

Únicamente 12.9 por ciento de la muestra ubicada en localidades urbanas argumentó que tenía trabajo en el país del norte. Escasamente, el cuatro por ciento de la población ubicada en zonas urbanas declaró migrar por algún motivo relacionado con asuntos familiares (véase el cuadro 5).

Cuadro 5. Causa de la emigración. Migrantes ausentes (en porcentaje)

	Urbana	Rural	Total
En busca de trabajo	83.2	96.2	87.3
Tenía trabajo	12.9	0.6	9.0
Por estudios		0.5	0.2
Para visitar familiares	1.4		0.9
Se juntó / casó y emigró	2.6		1.8
Alcanzar al esposo (a)		2.7	.8
Total	100	100	100
n	67	99	166
N*	133 264	61 695	194 959

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

Con respecto a los motivos para regresar a territorio nacional, es notorio el elevado porcentaje relacionado con la terminación de trabajo. Al respecto, 33.9 por ciento de la población captada de retorno durante los últimos cinco años indicaba esta causa como motivo de su regreso. El dato es más radical cuando examinamos la participación de este motivo a nivel de tipo de localidad. Casi la mitad de las personas ubicadas en localidades rurales, 45.8 por ciento, reportaron esta razón como la causa del regreso. En cambio, 30.6 por ciento de los sujetos residentes en localidades urbanas lo mencionaron.

Las proporciones asociadas a aspectos personales son más elevadas en las regiones rurales, en donde representan 46.3 por ciento de la población captada, a diferencia del 39.2 por ciento en las urbanas.

Dentro de esta categoría localizamos motivos como la intervención quirúrgica de un familiar, como un hermano (a); la atención de asuntos familiares: “se murió mi

papá (mamá); la participación en nupcias de un familiar de primera línea como lo es un hermano o un hijo; motivos personales propios relacionados con la formación de parejas: “vine a casarme”, “nació mi hijo”; o, incluso, el pago de deudas a algún familiar (véase el cuadro 6).

Cuadro 6. Motivo de regreso. Migrantes de retorno (en porcentaje)

	Urbana	Rural	Total
Se acabó el trabajo	30.6	45.8	33.9
No encontraba trabajo		.1	.0
Lo regresó migración	19.3	3.8	15.9
Cuestión personal o familiar	39.2	46.3	40.8
Problemas de salud	1.4	2.1	1.6
Total	100	100	100
n	43	62	105
N*	92 161	25 823	117 985

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

Ciudad de residencia/destino

La variable ‘estado de destino en Estados Unidos’ al que llegan los migrantes resultó moderadamente reveladora al comparar migrantes de retorno y ausentes.

No obstante, 21.3 por ciento de los migrantes de retorno y 24.4 por ciento de los ausentes, pertenece al estado de California; y 14.2 por ciento y 13.3 para Texas, al interior de estas proporciones, es decir, por tamaño de localidad, encontramos que en el caso de los migrantes de retorno, 17.5 por ciento de los de origen urbano se encontraban en el estado de Texas contra 2.5 por ciento de aquéllos provenientes de localidades rurales. Diferencia que es menos radical para ambos estados principalmente dentro de los migrantes ausentes.

Además de esta diferencia, otros estados de la unión americana como Kansas, Ohio y Detroit participan exclusivamente dentro de la migración urbana de retorno, no así los dos primeros reporten menor participación dentro de la migración ausente.

Por otro lado es notorio que dos estados, Nevada y Wyoming participaban con poco más del diez por ciento de la migración rural de retorno. Efecto que es prácticamente nulo con respecto a los migrantes ausentes sin importar que se examine la participación urbana o rural.

Finalmente la dispersión en otros estados se nota reflejada en la respectiva proporción, en donde su participación oscila entre 20.5 y 23.7 por ciento. Estados como Alabama, Colorado, Denver, Florida, Indiana, Pennsylvania, Wisconsin, Maryland, Iowa y Tennessee participan con menos del dos por ciento del total de migrantes de retorno.

Cuadro 7. Estado de Estados Unidos en el que vivía/Al que se fue a vivir (en porcentaje)

	De retorno			Ausentes		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
California	25.3	7.4	21.3	26.6	19.7	24.4
Texas	17.5	2.5	14.2	15.8	8.2	13.3
Kansas	11.0		8.6	2.2	12.0	5.3
Arizona	5.0	7.8	5.6	2.9	5.5	3.7
Carolina	4.9	5.0	4.9	6.8	1.1	5.0
Ohio	5.1		4.0	2.9	2.2	2.7
Illinois	1.4	11.5	3.6	6.8	19.1	10.7
Washington	2.5	6.3	3.4	0.7	3.2	1.5
Georgia	0.6	9.6	2.6	1.8	3.3	2.2
Detroit	4.2		3.3			
Nueva York	1.4	3.8	1.9	2.4	1.6	2.1
Nevada		10.9	2.4	0.6		0.4
Wyoming		10.4	2.3			
Otros estados	21.1	22.5	21.4	20.5	22.8	21.4
No sabe/sin información		2.3	0.5	10.0	1.3	7.3
total	100	100	100	100	100	100
n	43	62	105	62	97	159
N*	92 161	25 823	117 985	127 356	59 735	187 091

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

Cuadro 8. Documentos para trabajar/ingresar (en porcentaje)

	De retorno			Ausentes		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Tarjeta verde/Green card	8.7		6.8		4.7	1.5
Autorización/permiso para trabajar	6.7	6.2	6.6	4.4		3.0
Autorización/permiso para residir	1.3	1.3	1.3	6.8		4.6
Cartilla				0.5		0.4
Pasaporte con visa de turista					1.0	0.3
Ningún documento	77.9	91.8	81.0	83.3	94.2	89.5
No sabe	5.3	0.6	4.3	1.0	0.1	0.7
Total	100	100	100	100	100	100
n	43	62	105	62	97	159
N*	92 161	25 823	117 985	127 356	59 735	187 091

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

Documentos para trabajar

Los resultados sobre los documentos reportados para trabajar indican que la tenencia de ‘tarjeta verde’ o de ‘autorización/permiso’ para trabajar, incrementa la proporción de migrantes de retorno y con ello la probabilidad de que los emigrados se conviertan en migrantes circulares. Esta proporción representa 13.4 por ciento en los migrantes de retorno y 4.5 por ciento en los ausentes.

Otra característica encontrada en esta variable indica que la mayor parte de los individuos procedentes de localidades rurales no cuenta con algún documento que le permita trabajar legalmente en Estados Unidos, independientemente de la categoría migratoria. De esta forma encontramos que 92 de cada cien casos de retorno no contaron con documento alguno y para los ausentes esta proporción se eleva a 94 de cada cien.

Uso de pollero

La variable correspondiente a la contratación de pollero o de una persona que le ayudará a cruzar la línea presenta un incremento de 7.5 por ciento en la categoría “No sabe”, respecto a los migrantes ausentes. El aumento de esta proporción se debe principalmente a que pudo ser el propio migrante de retorno quien contestaba la entrevista, además de ser el informante calificado para proporcionar datos de todos los miembros del hogar.¹² En otros casos, el informante calificado pudo no ser el migrante de retorno pero tenía la posibilidad de consultar la respuesta apropiada con el sujeto que sí era migrante si este se encontraba en el hogar al momento de la entrevista. Esta situación no puede ser observada cuando el migrante es ausente y por lo tanto “no se sabe” si contrató pollero para cruzar.

Al examinar el cuadro 9, es notorio que ambos tipos de migrante recurren con más frecuencia a la contratación de los servicios de un pollero cuando proceden de localidades rurales.

Cuadro 9. Contrató pollero (en porcentaje)

	De retorno			Ausentes		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Sí contrató	70.0	75.1	71.1	69.2	78.2	72.1
No contrató	30.0	24.2	28.7	24.4	11.6	20.3
No sabe		0.7	0.1	6.4	10.2	7.6
Total	100	100	100	100	100	100
n	43	62	105	62	97	159
N*	92 161	25 823	117 985	127 356	597 35	187 091

Fuente: EMMEU 2009

* Supone una población de 15.4 millones de habitantes al 25 de febrero de 2009.

¹² La probabilidad de entrevistar al migrante de retorno se incrementa en las encuestas de este tipo, y en las demográficas en general. Esto porque el sujeto es parte de los residentes del hogar.

Conclusiones

La información presentada muestra una tendencia al incremento en el volumen de la migración que se dirige y regresa de Estados Unidos. Este comportamiento involucrará necesariamente, la observación como el análisis de otras variables sociales, laborales, económicas o de salud que hasta el momento han dejado de examinarse por medios cuantitativos. Esta situación conduce a considerarlas en proyectos posteriores sin dejar de incluir ambos momentos, la ida y el regreso.

Las modalidades para el examen de nuevas variables son amplias y se limitan únicamente por factores presupuestales. No obstante, la utilización de encuestas demográficas ha expuesto su potencial; las variables sujetas a examen merecen un análisis más detenido.¹³ Veamos a qué nos referimos.

Si tuviésemos la necesidad de introducir nuevas variables a un cuestionario, en donde se observara su comportamiento en dos grupos (los migrantes ausentes y los de retorno), digamos las condiciones de salud, es menester considerar los riesgos al momento de captar los datos. Uno de ellos es la pérdida de información porque en las encuestas demográficas usualmente se tiene a un informante calificado. En el caso de la EMMEU 2009 el informante, además de pertenecer al hogar respectivo, debía ser mayor de 15 años. Esto no es garantía de que conozca la información de los integrantes del hogar y menos sobre las variables específicas de nuestro interés.

A lo anterior debe agregar que el tiempo estimado de ausencia, en el caso de los migrantes que no residan en ese momento en el hogar, podría afectar la información proporcionada. Si la persona referida partió del hogar hace cinco años y el informante calificado tiene 15 años de edad, resulta que posiblemente le estemos pidiendo información de un integrante del hogar que partió cuando nuestro informante contaba con diez años de edad. Si parte de nuestras variables recaban información sobre salud, la probabilidad de que el informante conozca este tipo de características es menor.

Por esta razón, la información que se capta debe ser vigilada en la medida de los recursos y, de ser posible, en el momento.¹⁴ Esto con la finalidad de recoger la mayor cantidad de información útil.

Bibliografía

CANALES, Alejandro, 1999, *Determinantes del retorno y asentamiento en la migración México-Estados Unidos*, en 2º. Congreso Internacional de Migración (memoria), Comisión de asuntos fronterizos de la cámara de diputados, LXVII Legislatura, 11 de noviembre.

¹³ Una referencia de las encuestas que han medido la migración desde los años 60s se encuentra en Corona (1990).

¹⁴ Esta sugerencia es particularmente aplicable en el caso de la aplicación de una encuesta por un externo.

CANALES, Alejandro, 2001, *Determinantes sociodemográficos del retorno y asentamiento en la migración México-Estados Unidos*, en 2do. Congreso RNIU: Investigación urbana y regional, balance y perspectivas, Comp. Elsa PATIÑO TOVAR y Jaime CASTILLO PALMA, UAP, Puebla.

CORNELIUS, Wayne A., 1992, "From sojourners to settlers: the changing profile of mexican labor migration to California in the 1980s.", en *U. S.-México relations: labor market interdependence*, editado por Jorge A. BUSTAMANTE, Clark W. REINOLDS, y Raúl A. HINOJOSA OJEDA, Stanford University Press, Stanford.

CORONA VÁZQUEZ, Rodolfo, 1990, "La medición del fenómeno migratorio en el Censo de Población de 1990", en *Frontera Norte*, El Colef, enero-junio, vol. 2, núm. 3.

CHÁVEZ, Leo, 1988, "Settlers and Sojourners: The case of Mexicans en the United States", en *Human Organization*, vol. 47, núm. 2.

DURAND, Jorge y Douglas S. MASSEY, 2003, *Clandestinos, migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.

INEGI, 1992, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1992*, Base de datos, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, México.

INEGI, 1997, *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997*, Base de datos, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, México.

HONDAGNEU-SOTELO, Pierrete, 1994, *Gender transitions. Mexican experiences of immigration*, University of California Press.

LOZANO, Fernando, 2002, "Migrantes de las ciudades, nuevos modelos de la migración mexicana a Estados Unidos", en *Población y sociedad al inicio del siglo XXI*, Brígida GARCÍA (coord.), El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Humano, México.